

CORREO CONSERVATIVO

CORREO CONSERVATIVO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galdá, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Tarifa de suscripción.

Un año.....	5,00 pesetas
Número suelto.....	0,10
Pago adelantado.	

San Sebastián.

En Parroquia Mozárabe.—Su Imagen. Sus fiestas y Belliquias.—Recuerdo y romería.

Uno de los templos católicos de la ciudad de Toledo, es el que, durante la dominación visigoda—año 602, reinando Liuvia II—se erigiera en honor del militar milanés, el tribuno del ejército, de Diocleciano, el *Santo Sebastián*, mandado a ser por dicho Emperador el año 290 de nuestra era, en los *Jardines de Adonis*, y aparecer en el *Hippodromus Palatii* de la Ciudad Eterna.

Si Roma alzó sobre el sitio en que el mártir sufriera el cruento saqueo, un templo y sobre las catacumbas de su nombre otro, que después de restauraciones diversas se hurgue aún en el monte Palatino, con sencilla torre de triple fila de ventanas, divididos por airoosas columnas y otro sobre las catacumbas de su nombre, la ciudad de los Concilios dispuso edificar la *Parroquia Mozárabe* omónima, reedificada a raíz de la conquista llevada a cabo por Alfonso el VI, con esbelta torre mudéjar, parecida a la romana que también por fortuna existe.

Tiene esta parroquia tres naves, cuyas bóvedas soportan y tienen arcos entranter y sostenidos por dos filas de columnas de mármol—no há mucho descubiertas del yeso que las ocultaba—y capiteles latino-bizantinos, y otros detalles que denuncian haberse utilizado en su fabricación elementos de diversas construcciones no costanas.

La primitiva puerta de ingreso ocupó el lugar en que al presente está colocado el *Aislar mayor*, que pertenece al estilo corintio, y tiene pinturas medievales.

Interesantes *lápidas sepulcrales* del siglo XIV, se conservan en esta antigua parroquia.

La *Imagen del Santo titular* aquí expuesta a la veneración pública, es una escultura moderna y de ordinaria factura. En otros templos de Toledo existen tallas de apreciable trabajo, y varios conventos, uno de ellos el de Religiosas Capuchinas, poseen representaciones del valeroso mártir, verdaderas joyas de arte, aun cuando unas y otras le hacen muy joven. La efigie más antigua de este héroe cristiano, se encuentra en las catacumbas de San Calixto, en Roma, Cripta de Santa Cecilia, en una *pintura mural*, acompañada de San Policarpo y San Cirino, pintura que los arqueólogos aseguran ser del siglo IV, y en ella se le representa como un hombre hecho y derecho, de curvada barba y mirada perseguido.

El *mosaico* de la Basílica de San Pedro *in vinculis*, construido el siglo VIII, asimismo le reproduce con cabello abundante y como rizado, y barba curvada, además de la estatura de hombre de treinta y cinco años.

El *friso* del Pinturicchio en el departamento Borgia del Palacio Vaticano; el *mosaico* de Guido Reni, de la Galería Capitolina. Y tantos otros como podrían citar, la asignación de nombre muy poco entrado en años, imberbe, aun cuando de forma musculosa.

Un joven, por sagaz y valeroso que se le suponga, no es fácil que llegara a alcanzar el cargo de tribuno.

III
El clero mozárabe encargado de la Parroquia de Santas Justa y Rufina, á la cual pertenece como agregada de San Sebastián, en unión de una Asociación religiosa, dedica al esclarecido santo una solemne fiesta el día 20 de Enero, en la que se dice sermón panegírico.

Modesta suele ser, pero á ella concurren todos los feligreses.

En la tarde del mismo día se cantan completas, y terminadas éstas, se da á adorar la reliquia del virtuoso y valiente confesor de la fe de Jesucristo; y á este acto, ya no sólo concurren los feligreses de la Parroquia titular, sino que vienen grandes masas de católicos de toda la población, que en su mayoría fueron en la misma mañana á otra fiesta que, en honor del mismo santo, efectúa la *Real e Ilustre Cofradía de la Santa Paz y Caridad* en la Parroquia Mozárabe de Santas Justa y Rufina—donde tiene Capilla propia desde el siglo XVI—como predilecto patrono.

La reliquia que del mártir se dá á venerar, es propia de la mencionada cofradía, cedida á la Parroquia mozárabe de que el mismo es titular para que también allí la veneren los cristianos.

Otras reliquias del Ilustre tribuno se conservan en el relicario de la Catedral Primada de Toledo.

Una de ellas se halla en un relicario de plata en unión de otra de San Fabián. La dio en 1616; el Arzobispo D. Bernardo de Rojas.—Retablo 5.º, núm. 3.

Otra se guarda en una arquita de ébano guarnecida de plata dorada y es de la cabeza del santo.—Retablo 6.º, núm. 7.

Otra en el retablo 6.º, plano, en un relicario de bronce, adquirido por D. Diego de Castellón, con fondos de su obra y fábrica.

Otra en el retablo 7.º, en el plano, dentro de un medio cuerpo de madera chapado de plata—un trozo de cráneo y una costilla—tiene este relicario escudo de armas del Arzobispo D. Pedro de Luna. (1)

Diferentes templos y monasterios de la ciudad imperial poseen reliquias del mismo mártir.

IV
Al glorioso héroe de Jesucristo se le implora y considera como protector en las epidemias, porque habiendo invadido el año 639 mortífera peste la ciudad del Tiber, pronto, por su intercesión, se libró ésta del azote; por esta causa, dice Pisa en los apuntes para la II.ª parte de su *Historia de Toledo*—1612—se hacía en esta capital, en su tiempo, una muy solemne y muy devota procesión, que salía de Santa Justa, donde vivió la Cofradía de la Santa Charidad y viene á la Parroquia mozárabe del invicto mártir, acompañándola gran parte de la ciudad.

En nuestros días, la procesión no se verifica, y en cambio celebrase una romería—á la que concurren vendedores de bollos, rosas, dulces; torrados y pasas; naranjas; avellanas, etc.—y en esta fiesta popular, la nota característica es la puja de objetos regalados por los devotos para tal fin, y que se entregan entre ballucos bizarras; al agraciado que ofreció más por la mercadería; cuyo importe total se destina á sufragar

(1) Notas del libro inédito de D. Manuel López Coronado, *La Catedral de Toledo y el Ochoavo*, escrito en 1870.

los gastos de la solemnidad, ó al menos para ayuda de la misma.

La puja se verifica en el atrio de la Parroquia, á la vista del caudaloso río Tajo y de los cerros de la Ermita de Nuestra Señora del Valle: panorama encantador.

Juan Moraleda y Esteban.

EL DÍA DE GRACIAS

Hay momentos en la vida en que presentados un hecho evidente y á todas luces verdadero, el hombre más reflexivo, en medio del asombro que le causa la aparición de ese hecho, exclama lleno de estupefacción: ¡mentira parece!

Pues bien, ese mismo efecto ha producido en mí la noticia de la piadosísima costumbre que tienen los norteamericanos.

Mentira parece, pero no lo es, que una Nación que no profesa los mismos principios que nosotros en materia de religión, nos dá en el rostro con una proclama que la acredita de gran religiosidad.

Todos los años, el Presidente declara un día de gracias al Todopoderoso.

El año próximo pasado fué señalado el 24 de Noviembre como día nacional de gracias y de plegarias, rogando al pueblo que en el referido día se reúna en sus Iglesias para honrar á Dios Todopoderoso y darle ronditas gracias por todos sus favores y bondades.

Cuales sean estos favores, se contienen en la misma proclama y son como siguen:

Índice del progreso, son los datos estadísticos de la población y de las cosechas, y éstos no pueden presentar más vigoroso desarrollo nacional; lo mismo ha de decirse de la salud y próspero bienestar de nuestras regiones y ciudades en el continente y de nuestras posesiones ultramarinas.

Estas bendiciones han caído sobre nosotros con abundancia, con prodigalidad, como venidas de la mano de Dios. Tenémos paz, estamos en armonía con todos los pueblos de la tierra, progresando en el arbitraje para la pacífica solución de las diferencias internacionales.

Ahora bien, después de una lección tan magistralmente propuesta y enseñada, no puede uno menos de quedarse hecho una pieza, viéndolo cómo á los que creíamos poderles dar una lección, son los encargados de enseñarnos el camino.

Por ahí se va, por el reconocimiento del poder de Dios sobre todos los otros y por la gratitud á sus favores.

¡Bien por los norteamericanos! y que su ejemplo llegue á nuestra España lo más pronto posible!

S. Pablo el Ermitaño y S. Antón.

Estrecho, menguado y triste resultó á las grandes almas el recinto extenso alegre de las ciudades más vastas; la sociedad de los hombres es para ellas cosa vana, sus posatiempos fastidio, frustradas sus palabras, enemigos despreciables el mundo y la carne feaca, con sólo halarlos los venen, con despreciarlos los matan; más con el diablo, escogido á todas luces verdadero, el hombre más reflexivo, en medio del asombro que le causa la aparición de ese hecho, exclama lleno de estupefacción: ¡mentira parece!

Pues bien, ese mismo efecto ha producido en mí la noticia de la piadosísima costumbre que tienen los norteamericanos.

Mentira parece, pero no lo es, que una Nación que no profesa los mismos principios que nosotros en materia de religión, nos dá en el rostro con una proclama que la acredita de gran religiosidad.

Todos los años, el Presidente declara un día de gracias al Todopoderoso.

El año próximo pasado fué señalado el 24 de Noviembre como día nacional de gracias y de plegarias, rogando al pueblo que en el referido día se reúna en sus Iglesias para honrar á Dios Todopoderoso y darle ronditas gracias por todos sus favores y bondades.

Cuales sean estos favores, se contienen en la misma proclama y son como siguen:

Índice del progreso, son los datos estadísticos de la población y de las cosechas, y éstos no pueden presentar más vigoroso desarrollo nacional; lo mismo ha de decirse de la salud y próspero bienestar de nuestras regiones y ciudades en el continente y de nuestras posesiones ultramarinas.

Estas bendiciones han caído sobre nosotros con abundancia, con prodigalidad, como venidas de la mano de Dios. Tenémos paz, estamos en armonía con todos los pueblos de la tierra, progresando en el arbitraje para la pacífica solución de las diferencias internacionales.

Ahora bien, después de una lección tan magistralmente propuesta y enseñada, no puede uno menos de quedarse hecho una pieza, viéndolo cómo á los que creíamos poderles dar una lección, son los encargados de enseñarnos el camino.

Por ahí se va, por el reconocimiento del poder de Dios sobre todos los otros y por la gratitud á sus favores.

¡Bien por los norteamericanos! y que su ejemplo llegue á nuestra España lo más pronto posible!

del santo ardorosas lágrimas y al hacer la sepultura, no hallando á la mano azada, vió que del fondo desierto, cual relámpagos, llegaban á la gruta dos leones que cararon con sus garras la sepultura, rugiendo de dolor cuando cavaban. Volvióse Antonio al Cenobio, y la tónica de palma de Pablo llevó en herencia, no usándola más que en Pascoas.

S. Liso y Estrada.

Migajas de la Historia.

Valor y Religión.

En una de las guerras de Roma con los bárbaros, los galos cercaban el Capitolio y sus valientes defensores asombraban al enemigo con rasgos de extraordinaria intrepidez.

Un día Cayo Fabio Dorson, para cumplir un sacrificio que por costumbre antigua debía cumplir su familia, baja del Capitolio con los vasos sagrados, atraviesa el campo enemigo, llega al monte Quirinal donde cumplió su voto, y vuelve á su puesto con una gravedad tan angusta, que los galos, ó por respeto religioso ó espantados de su temeridad, no opusieron ningún obstáculo á su tránsito.

El verdadero valor produce respeto en los cobardes y la simpatía en los valientes. ¿Cuántos cristianos no se atreven por miedo á las burlas de los cobardes á cumplir sus deberes religiosos!

¿Cómo quieren que Dios les proteja en sus negocios si abandonan los negocios de Dios? Cuán distantes están en creencias de aquellos religiosos que, amenazados por Enrique VIII de arrojarlos al río si no se hacían protestantes, le respondieron: Vamos siempre buscando el cielo, y lo mismo nos dá llegar á él por tierra que por agua.

José Huidobriancina.

SURSUM CORDA

Cada época tiene sus necesidades; ésta en que Dios nos ha hecho vivir, tiene, entre otras muchísimas, la Asociación de la Buena Prensa.

Son innumerables los centros de placer, las sociedades de recreo, los círculos artísticos, las asociaciones, ó una palabra, que de mil modos y bajo distintas formas se han creado en las capitales y hasta en villas de no mucha importancia.

Suelen abrirse centros bajo el pretexto de difundir la Ilustración, ¡ojalá que así lo hicieran! Es, sin embargo, muy frecuente hallar en sus gabinetes de lectura algunos libros prohibidos que corren de mano en mano de los socios; como no es ejemplo muy raro entregarse éstos á diversiones nada morales, ni de graves consecuencias para el porvenir de la familia.

La muerte del hogar, la destrucción de los encantos y la corrupción de las costumbres...